



Algo se mueve en Interior

Hay síntomas positivos tras un año de carrusel, de tobogán, de adopción de medidas solapadas y en distinta dirección que han conseguido que la Policía pierda un importante caudal de crédito ante la ciudadanía. Algo se mueve.

El cese del secretario de Estado de Seguridad, un año después de su nombramiento, nos hace pensar que el ministro del Interior ha decidido hacer política en serio, con honestidad, dedicado a mejorar el servicio público que se presta a los ciudadanos y sin atender a consideraciones espúreas ni permitir que algunos conviertan la Policía en su cortijo particular ni a los ciudadanos en receptores de esas nefastas políticas.

Ese año transcurrido han puesto en evidencia que el PP no tenía una política definida para Interior. Han cesado antes que al secretario de Estado a su jefa de Gabinete, al jefe de Gabinete del director general o al comisario general de Policía Judicial por distintos motivos. Siguen los polémicos nombramientos por amiguismo, intentan callar a los discrepantes con expedientes, querellas y amenazas, convierten la División de Formación en un caos y el área de Personal en un galimatías, al tiempo que el máximo responsable de ambas áreas dicta instrucciones señalando que todas las lesiones en acto de servicio sean consideradas como enfermedad común. El director general de la Policía, a los seis meses de serlo, era ya considerado como el peor desde la llegada de la democracia, dedicado a pasearse en aviones y helicópteros ilegalmente y haciendo campaña política.

En estos cinco días que lleva el nuevo secretario de Estado algo ha cambiado porque la mirada de los que llevan un año presumiendo de ser los “amos del cortijo” ha cambiado. El ministro parece haber dado capacidad al secretario de Estado para resolver los problemas, y por lo que conocemos, éste parece dispuesto a hacer que la Policía funcione.

No vamos a recuperar el dinero que nos han robado en los últimos años; posiblemente tampoco acabe a corto plazo la estrategia de identificaciones masivas e indiscriminadas que vulnera los derechos civiles de los ciudadanos y pone en riesgo la seguridad jurídica de los policías (en próximos días presentaremos minuta de varios compañeros de una comisaría local denunciando que les obligan a hacer identificaciones y detenciones, tras su remisión a la fiscalía correspondiente), pero sí esperamos un poco de orden en este caos organizativo interno; esperamos que los policías añejos y rancios que dicen eso de “no estáis aquí para pensar” o “vuestro culo me pertenecen” no tengan más responsabilidad que la de visar papeles, lo único para lo que han demostrado capacidad.

Y esperamos una decisiva actuación de apoyo a las unidades anticorrupción para empezar a limpiar España de corruptos. Si es así, el secretario de Estado contará con nuestro apoyo. Esperamos que no le tiemble el pulso para adoptar las medidas que sean necesarias.

Madrid, 19 de enero de 2013

Comisión Ejecutiva de España